



El consumo de cemento se aproxima a los volúmenes anteriores a la pandemia

El consumo de cemento en España se ha situado en 9,5 millones de toneladas en los ocho primeros meses del año, según cifras de la Agrupación de Fabricantes de Cemento en España (Oficemen), lo que supone un alza de 13% con respecto al mismo periodo del 2020. Este aumento, sin embargo, no permite todavía recuperar los niveles prepandemia, encontrándose todavía el 2% por debajo de las cifras de 2019. Los fabricantes esperan, sin embargo, que la cifra al final de 2021 se acerque a la registrada hace dos años: “La evolución de la tasa interanual en los últimos tres meses, unida a otros indicadores económicos como la obra pública o la edificación residencial, apuntan a un resultado para el conjunto de 2021 más optimista que el vaticinado en enero, cuando el sector cementero preveía un crecimiento cero”, explican. En el escenario actual, la estimación es que el año cierre con un crecimiento en torno al 9% respecto a 2020, lo que se traduciría en un consumo de 14,6 millones de toneladas. Esta cifra se situaría cerca de los 14,72 millones registrados en 2019, último ejercicio no afectado por

las restricciones de la pandemia.

Uno de los indicadores que impulsa las previsiones es la tasa de crecimiento acumulado interanual, “uno de los indicadores más fiables para evaluar la evolución en el medio plazo”, según los fabricantes, que se situaba en números rojos en el mes de abril, pero que ha mantenido el crecimiento desde entonces. Las empresas cementeras también se basan en los datos del principal destino de consumo, que vuelve a ser la obra pública y cuya licitación está al alza, especialmente en infraestructuras relacionadas con el agua y el medioambiente, que se elevan el 190% frente al 70% del año anterior. “Confiamos en que este impulso de los últimos meses nos lleve a ir consolidando poco a poco una nueva etapa y acercarnos a países de nuestro entorno, como Portugal o Alemania, donde el consumo de cemento per cápita sigue siendo mayor”, ha manifestado el presidente de Oficemen, José Manuel Cascajero.

En cuanto a las exportaciones, al cierre de los últimos ocho meses del año superaron los cinco millones de toneladas, con un crecimiento acumulado del 25,4%. Sin embargo, Oficemen destaca la evolución negativa de julio y agosto, que ha ralentizado el ritmo de crecimiento con una caída del 10,6% en el último mes. “España ha sido tradicionalmente uno de los principales exportadores de cemento del mundo, pero, en el actual contexto de pérdida de competitividad, motivado sobre todo por la escalada de los precios eléctricos y de emisiones, mantener el actual ritmo paulatino de crecimiento exige cada vez un esfuerzo mayor de nuestra industria”, ha indicado Cascajero.

AFECTADO POR EL ALZA ENERGÉTICA

El aumento en el coste de los precios energéticos está impactando también al sector, siendo la industria cementera española “una de las más afectadas por este incremento”, según señala Oficemen. Subrayan que, en la actualidad, los costes energéticos suponen el 42% de sus costes variables de producción, que se han incrementado en 12 puntos desde el inicio de la escalada del precio eléctrico. A esto se une, además, que el coste de los derechos de emisión de CO₂ se haya duplicado en el último año, ante lo que los fabricantes reclaman “un cambio

estructural en el diseño del mercado eléctrico”.